



LA VELLA FARGA

lleida

Carolina
Ferrer

Estaba en el primer trimestre de mi embarazo y necesitaba un fin de semana de descanso absoluto lejos de la ciudad. El destino fue el hotel en sí; está a menos de dos horas de Barcelona y es el sitio perfecto para desconectar en plena naturaleza. Si tuviera que elegir sólo un detalle me quedaría con la bañera redonda con vistas al valle, con el rocío de la mañana congelado y mezclado con la niebla y el olor de la chimenea de la habitación. La cama es preciosa, pero la ventana le da todavía más magia, en una pared de piedra cuya construcción data del S.XI. De repente vi la luz cuando el sol todavía no había asomado tras las montañas, cogí la cámara y tomé la foto. Al recordar las primeras imágenes de mi barriga ahí mismo imagino la cantidad de mujeres que habrán observado el tiempo a través de esos cristales y cuántas vidas habrán dejado su energía en el lugar... (hotelvellafarga.com).



THE LUDLOW

nueva york

Mark
Donat

Situado en el Lower East Side, no es sólo uno de los hoteles más cool de Manhattan, también uno de los más bonitos. Lo bueno de nuestro trabajo es que a veces puedes acceder a lugares así y perderte por habitaciones alucinantes, como las suites y penthouses de The Ludlow, con camas *king size* –qué gran invento americano el de las camas de reyes– y unas panorámicas alucinantes de los rascacielos gracias a los enormes ventanales... incluso en el baño. Por cierto, algunas de las junior suites también incluyen terraza, cosa no muy habitual aquí. Todo con tal de ver y ser visto, porque esa es la clave del éxito en la ciudad más *voyeur* del planeta y en este hotel lo saben bien. Aquí mismo está también Dirty French, un bistró de inspiración clásica en el que el pato a la naranja triunfa casi tanto como los cócteles del Lobby Bar contiguo. Otra visita imprescindible (y cercana a la cama) es el New Museum (ludlowhotel.com).